

Clase Magistral

Título de la sesión: [El futuro del trabajo y el trabajo del futuro desde una perspectiva territorial en el contexto de crisis generado por el COVID-19.](#)

Línea Temática: El futuro del trabajo y el trabajo del futuro desde una perspectiva territorial en el contexto de crisis generado por el COVID-19.

Subtema: General.

Moderadora: [Elva López Mourelo](#), Funcionaria en Instituciones del Mercado de Trabajo Inclusivo en la Oficina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Argentina.

Disertante: [Andrés Rodríguez-Pose](#), Catedrático Princesa de Asturias y Catedrático de Geografía Económica de la Escuela de Economía de Londres.

Organizadores: OIT, ADEC

Fecha: 31/05/21

Palabras clave: *Pandemia, Covid-19, escalas geográficas, ciudades, regiones, países, trabajo, cambios, DEL, teletrabajo, ganadores, perdedores.*

Breve resumen de la sesión: Esta presentación examina el efecto de la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias económicas y laborales en las ciudades y regiones. Se evalúa cómo es probable que la pandemia modifique las pautas de trabajo en la geografía urbana y regional posterior al COVID-19 en las escalas geográficas intra e interregionales en el contexto de tres fuerzas principales: las cicatrices sociales infundidas por la pandemia; el cierre como experimento forzado; la necesidad de asegurar el entorno urbano construido contra futuros riesgos. A escala macro-geográfica, sostiene que es poco probable que el COVID-19 altere significativamente la geografía económica de los ganadores y la desigualdad espacial en términos de empleo. A escala micro-geográfica, sin embargo, sugiere que puede provocar una serie de cambios a corto plazo y algunos a largo plazo en la estructura y morfología del empleo urbano. La durabilidad y el alcance de estos cambios dependerán del calendario y la duración de la pandemia.

1. Objetivos:

- Examinar el efecto de la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias económicas y laborales en las ciudades y regiones.

- Evaluar cómo es probable que la pandemia modifique las pautas de trabajo en la geografía urbana y regional posterior al COVID-19 en las escalas geográficas intra e interregionales en el contexto de tres fuerzas principales: las cicatrices sociales infundidas por la pandemia; el cierre como experimento forzado; la necesidad de asegurar el entorno urbano construido contra futuros riesgos.

2. Presentación:

Andrés Rodríguez-Pose, Catedrático Princesa de Asturias y Catedrático de Geografía Económica de la Escuela de Economía de Londres (1:45:46).

El virus se ha apoderado de nuestras vidas; la forma que tenemos de relacionarnos, de comprar, de trabajar, de consumir; han cambiado a raíz del Covid-19. Pero, a pesar de eso, Covid-19 no es la primera pandemia que ha visto el mundo. Después de cada una de las pandemias anteriores que ya se han vivido, ha habido un rebote de las sociedades que las ha hecho más fuertes y más resilientes de lo que eran antes de las mismas.

Se centra en el caso europeo y muestra que en esta pandemia ha habido una incidencia muy desigual. El virus tuvo una incidencia muy importante en Madrid, Milán, Estocolmo, Barcelona, París. Sin embargo, en el 40% de las regiones europeas la mortalidad fue menor que lo se tuvo en los cinco años anteriores a la pandemia. Las grandes ciudades fueron las más afectadas ya que son las que tienen mayor movilidad y conectividad, con mayor llegada de personas y llegada de mercancías, por ejemplo. Sin embargo, en muchas grandes ciudades como Copenhague, Lisboa, Varsovia, Berlín, Roma, Nápoles, el impacto de la primera ola fue prácticamente imperceptible desde el punto de vista del aumento de la mortalidad.

Incluso dentro de las grandes ciudades es diferente el impacto. En Nueva York, por ejemplo, en las zonas cercanas al aeropuerto y en las zonas más pobres, el impacto del virus fue mucho mayor. Esto también se debe a la migración de las clases adineradas que se trasladaron a sus residencias temporales. Mientras que los que tuvieron trabajos presenciales se quedaron encerrados en áreas donde el virus tuvo más incidencia. Sin embargo, en Madrid o Londres no se ve incidencia ligada a la ubicación.

Así, hay diferencias de afectación dentro de los países y de las ciudades y lo que se plantea es: ¿qué trabajo y dónde? Las consecuencias de la pandemia sobre el trabajo dependerán de la duración de la misma, de las condiciones políticas, sociales y económicas de cada ciudad y región, así como de las condiciones sanitarias y de otras transformaciones que se dan en simultáneo (digitalización, inteligencia artificial, integración comercial). Tampoco hay que olvidar el factor suerte ya que, por ejemplo, el caso italiano que fue el primer afectado no tuvo tiempo de prepararse como sí lo tuvieron otros países donde el virus llegó después.

Previsiones iniciales del impacto del virus:

Antes de la pandemia había áreas ganadoras: concentración de la actividad económica en grandes ciudades. En el 80% de los países del mundo fueron las grandes ciudades las que más crecieron y las que más concentraron el empleo de calidad. Las consecuencias de ello fueron un descontento de la población y un crecimiento del populismo. Después de la llegada de Covid-19, la mayor incidencia del mismo fue en las ciudades que fueron puerto de entrada de este; lo que ofrece oportunidades a las zonas rurales y a las pequeñas ciudades para crecer y recuperar algo de lo que perdieron durante tres décadas de polarización.

Todo ello está ligado a tres mecanismos que fueron los impulsores del cambio:

- 1) La pandemia está creando cicatrices sociales importantes, tenemos miedo a relacionarnos con otros, mucha gente interactúa menos con los demás.
- 2) Los cambios que se hacen de manera física en los entornos en los que vivimos para mantener la distancia social a la hora de relacionarnos.
- 3) El experimento social forzoso ligado a los confinamientos.

Por el encierro hemos tenido que cambiar hábitos de consumo (ahora se hace consumo en línea, el mismo creció en Europa un 40%), la forma de trabajar (aumentando el trabajo a distancia), y las relaciones personales que se han desarrollado a través del ordenador en muchos casos. Dentro de las consecuencias de esto, por ejemplo, si pasamos a comercio en línea, destaca el apocalipsis del sector comercial (muchas tiendas locales han cerrado, transformaciones que esperábamos en 10 años, han ocurrido en 2 meses).

Esto, a su vez, lleva a cambios en el empleo. Muchos empleos están desapareciendo como es el caso de los empleos locales que se transforman en empleos precarios como repartidores o empaquetadores de lo que se compra en línea. También cambia el empleo en el sentido de la forma de hacerlo, ya que se está viendo que se puede trabajar en línea sin disminuir la productividad por lo que va a disminuir la cantidad de oficinas. Y, por lo tanto, habrá un cambio en la utilización del suelo. Si se pierde empleo en el centro de las ciudades, surgirán en pequeñas ciudades y zonas rurales.

El problema es que las áreas rurales y urbanas pequeñas, tienen poca capacidad para generar empleo a distancia; son las grandes ciudades las que tienen más capacidad de transformar empleos presenciales en trabajo a distancia. Las áreas rurales son las grandes perdedoras nuevamente. En España la diferencia entre grandes ciudades y áreas rurales es de 15 puntos en promedio en cuanto a la capacidad que tienen las primeras de transformar trabajo presencial en trabajo a distancia. Así, surge el problema de que en principio se puede trabajar desde cualquier lugar, pero la capacidad de generar trabajo a distancia de las áreas rurales, es menor que la de las grandes ciudades.

Entonces, ¿hasta qué punto la pandemia va a solucionar los problemas de concentración actual? La pandemia permite que cada uno pueda elegir desde dónde trabajar y dónde vivir; sin embargo, lo que se ve hasta ahora es que la mayor recuperación económica se está dando en las grandes

ciudades. La pandemia no va a solucionar lo que tenemos que solucionar desde un punto de vista de intervención en lo que respecta al desarrollo. Si bien habrá ciudades con más capacidad que otras, serán muy pocas las que podrán hacerlo, por su composición, por su estructura territorial, por su nivel de formación, por sus niveles de conectividad.

A nivel micro-geográfico sí vamos a ver que habrá más cambios. Los centros van a perder actividades presenciales, de trabajo y de ocio. Los suburbios van a concentrar la presencialidad. La forma de trabajar va a cambiar sobre todo dentro de áreas urbanas. Y esto lleva a re-pensar la distribución de las ciudades: se está pensando en “ciudades 15 minutos”, más abiertas, más enfocadas a actividades culturales, con más énfasis en transporte sostenible, con nuevos usos residenciales en los que se puede recuperar lugar de vivienda en los centros, ciudades con actividades de experiencia que puedan fomentar el comercio en línea.

La pandemia y el desarrollo local post Covid-19:

¿Va a solucionar la pandemia los problemas de desarrollo de las áreas menos pobladas? No. Lo que pasará es que aumentará la desigualdad, acentuará las desigualdades pre-existentes y se van a tener que poner en marcha políticas de desarrollo local mucho más activas. Pero, sí va a afectar el empleo. Se destruirá empleo en gran número y los que más van a sufrir son los que tienen más precariedad y mayor exposición al riesgo, mientras que van a crecer los empleos con mayor nivel de formación y que permiten mayor movilidad.

Finalmente, la pandemia también ofrece oportunidades para re-pensar el DEL, para intentar buscar soluciones. Los ganadores serán los más capaces de adaptarse al cambio, tanto a nivel de individuos como a niveles locales y regionales. Se está viendo que las ciudades que toman mayores riesgos son las que parece que van a tener mayor capacidad para rebrotar de manera más sostenible. Todo esto dependerá de las condiciones institucionales, políticas, sociales y económicas que marcarán las diferencias entre distintos territorios para generar empleo. Hay una oportunidad para generar un sistema territorial más justo y sostenibles que permita que los ciudadanos, vivan a donde vivan, tengan mejores condiciones que las vividas hasta antes de la pandemia.

3. Preguntas y conclusiones:

Elva López Mourelo, Funcionaria en Instituciones del Mercado de Trabajo Inclusivo en la Oficina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Argentina. Moderadora (2:20:25).

La pandemia ha tenido impactos muy desiguales entre países y dentro de ellos. El impacto social y económico también fue desigual y esto dependió del grado de digitalización y la capacidad de trasladar puestos al teletrabajo. En lo que respecta a la capacidad institucional, la pandemia afectó en cuanto a la capacidad de respuesta que pudo darse. Finalmente, ¿qué significa esta pandemia de cara al futuro? Afectará al desarrollo de las economías y aceleró los cambios, la revolución digital y las tendencias asociadas al futuro del trabajo. Supone un salto histórico en lo referido a la digitalización, que ha llevado a la reconversión de innumerables unidades productivas y de trabajadores. Se habló de aprovechar las oportunidades y de minimizar riesgos asociados al cambio



tecnológico en los mercados laborales que exige políticas e instituciones orientadas a un desarrollo tecnológico productivo inclusivo, que preste igualdad de oportunidades de acceso, así como el establecimiento de marcos institucionales que protejan y garanticen los derechos de los trabajadores en este nuevo contexto.

Sabemos que habrá un impacto de la pandemia en materia de polarización además de que se acortaron los tiempos de la política pública para adaptarse a los cambios. ¿Cómo se pueden resolver las desigualdades presentes para estar mejor preparados para afrontar los cambios del futuro del trabajo?

Andrés Rodríguez-Pose, Catedrático Princesa de Asturias y Catedrático de Geografía Económica de la Escuela de Economía de Londres (2:25:40).

El proceso de digitalización y de utilización de inteligencia artificial en el pasado, han generado más empleo del que han destruido; pero esto es un proceso que lleva mucho tiempo. Estas transformaciones se hacen en períodos largos permitiendo que las economías se vayan adaptando para que se puedan generar nuevos tipos de actividad.

Lo que ocurrió con la pandemia fue, en el caso del teletrabajo, que la transformación sucedió de la noche al día, sin dar la posibilidad de que se transforme la sociedad. Esto genera, para determinados empleos, ligados a los sectores ganadores, a los mayores niveles de formación; que obtendrán beneficios a corto plazo. Pero, aquellas personas que están en sectores que no se pueden digitalizar, como lo que ocurre con el sector informal, no van a tener ese período de transformación necesario para adaptarse. Muchos de ellos, se quedaron de la noche a la mañana sin trabajo y sin posibilidad de conseguir nuevos empleos en los próximos meses. No sólo ocurre esto con el sector informal, sino también entre los más vulnerables como el caso de los jóvenes y las mujeres.

¿Cómo se puede combatir esto? Se debe actuar urgentemente y poner en marcha planes para reciclar y crear sistemas de generación de empleo que fomenten la absorción de mano de obra con bajo nivel de formación. Esto no se puede resolver sólo con empleos de carácter social o público que es como se ha intentado hacer. Se tiene que apostar por sectores que sean dinámicos, que tengan capacidad para aumentar su complejidad, pero también diversificarse en sectores que puedan generar empleo y absorber este excedente de empleo que se está generando. Hay que apostar por el crecimiento y hay que hacerlo con estrategias de desarrollo dentro de cada país y a nivel local.